



## ORACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

*(Oraciones para una necesidad grave)*

Oh Divino Jesús que dijiste: “Pidan y recibirán; busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá; porque todo el que pide y recibe y el que busca encuentra, y a quien llama se le abre”. Mírame postrado ante tus plantas suplicándote me concedas una audiencia. Tus palabras me infunden confianza, sobre todo ahora que necesite que me hagas un favor:

(Se ora en silencio pidiendo el favor)

¿A quién he de pedir, sino a Ti, cuyo Corazón es un manantial inagotable de todas las gracias y dones? ¿Dónde he de buscar sino en el tesoro de tu corazón, que contiene

todas las riquezas de la clemencia y generosidad divinas? ¿A

dónde he de llamar sino a la puerta de ese Corazón

Sagrado, a través del cual Dios viene a nosotros, y por

medio del cual vamos a Dios? A ti acudimos, oh Corazón de

Jesús, porque en Ti encontramos consuelo, cuando afligidos

y perseguidos pedimos protección; cuando abrumados por

el peso de nuestra cruz, buscamos ayuda; cuando la

angustia, la enfermedad, la pobreza o el fracaso nos

impulsan a buscar una fuerza superior a las fuerzas humanas.

Creo firmemente que puedes concederme la gracia que

imploro, porque tu Misericordia no tiene límites y confío en

que tu Corazón compasivo encontrará en mis miserias, en

mis tribulaciones y en mis angustias, un motivo más para oír

mi petición.

Quiero que mi corazón esté lleno de la confianza con que

oró el centurión romano a favor de su criado; de la confianza

con que oraron las hermanas de Lázaro, los leprosos, los

ciegos, los paralíticos que se acercaban a Ti porque sabían

que tus oídos y tu Corazón estaban siempre abiertos para

oír y remediar sus males. Sin embargo, dejo en tus manos mi  
petición, sabiendo que Tú sabes las cosas mejor que yo; y  
que, si no me concedes esta gracia que te pido, si me darás  
en cambio otra que mucho necesita mi alma; y me  
concederás mirar las cosas, mi situación, mis problemas, mi  
vida entera, desde otro ángulo, con más espíritu de fe.  
Cualquiera que sea tu decisión, nunca dejaré de amarte,  
adorarte, y servirte, oh buen Jesús.

Acepta este acto mío de perfecta adoración y sumisión a lo  
que decreta tu Corazón misericordioso. Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

Sacratísimo Corazón de Jesús, en Vos confío (3 veces).